

Mensaje del presidente de la AMC



El pasado mes de junio celebramos el inicio del LIV Año Académico de la Academia Mexicana de Ciencias, donde quedó de manifiesto la fuerte colaboración que existe entre el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y nuestra agrupación. El doctor Enrique Cabrero Mendoza, director general del Conacyt, se refirió en esa ocasión a los programas y actividades en los que se expresa esa colaboración, y quiero reconocer en estas líneas su invaluable apoyo. De igual manera, el secretario de Educación Pública, licenciado Emilio Chuayffet Chemor, expresó ese día que el gobierno de la República ha tomado la decisión de acercarse a los científicos pues reconoce en la ciencia una palanca para el desarrollo del país. Cabe mencionar que ya hemos firmado un convenio de colaboración.

En mi mensaje toqué dos temas, por un lado el panorama en el que se desarrollan la ciencia, la tecnología y la innovación (CTI) en nuestro país y, por otra parte, las características del gasto en los proyectos tecnológicos y de innovación en México. En el primer tema, señalé que si bien siguen vigentes la mayor parte de los problemas que enfrenta el avance científico y tecnológico, es preciso reconocer que en la actualidad estamos en un contexto diferente. A lo largo de este 2013 se han abierto nuevos caminos y han surgido señales que permiten vislumbrar la posibilidad de un cambio real. Hoy nos encontramos ante un nuevo escenario que, de mantenerse, representa una base firme para la expansión de las capacidades científicas y tecnológicas en México.

Algunos de los elementos de este cambio son los consensos que se han alcanzado, por ejemplo, en la elaboración del documento *Hacia una Agenda Nacional en Ciencia, Tecnología e Innovación*; la creación de la Coordinación de CTI en la Oficina de la Presidencia de la República y el hecho de que tanto esta nueva instancia como el Conacyt estén dirigidas por destacados miembros de la comunidad científica; la creación de las secretarías de CTI en Morelos, Jalisco y el Distrito Federal; las acciones a favor de la ciencia realizadas por el Poder Legislativo; y el propósito planteado por el gobierno de la República de alcanzar el 1% del Producto Interno Bruto, al final de la presente administración.

En la construcción de este nuevo panorama, que es muy esperanzador, es indispensable reconocer que un elemento clave ha sido la posibilidad para establecer consensos con todos los sectores involucrados en el desarrollo de la CTI: el gobierno de la República, la comunidad científica, el sector privado y el respaldo de la sociedad civil.

Hemos avanzado en puntos fundamentales, pero aún hace falta mucho, especialmente en la parte relativa al desarrollo de la innovación. En los países industrializados este rubro absorbe más del 50% de los presupuestos de CTI y requiere de la convergencia, del interés y la actuación de los sectores empresariales, académicos y gubernamentales.

Los montos requeridos para mantener competitiva la innovación son muy altos y los estímulos a las empresas, que ya se han practicado en México, representan una fracción muy pequeña del total necesario. De hecho, el total de la inversión actual del Gobierno Federal en CTI resultaría insuficiente si el tamaño de nuestro sistema de innovación fuera equivalente al tamaño de la economía del país.

En otras palabras, como lo muestra la experiencia mundial, el gasto en proyectos de innovación debe provenir del sector privado. Desafortunadamente, en nuestro país se encuentra en un nivel muy por debajo de lo deseable.

Resulta claro entonces que la meta con la que se ha comprometido el gobierno de la República debe acompañarse de un esfuerzo semejante por parte del sector productivo y empresarial. Esto, definitivamente, es lo que impulsará el desarrollo de las nuevas tecnologías y la innovación en México. Es importante destacar este aspecto, pues es justo en este rubro en el que puede apreciarse un mayor rezago y donde se deben enfocar varias acciones, como corresponde a un sistema maduro y responsable.

JOSÉ FRANCO

Presidente de la Academia Mexicana de Ciencias

